

## LAUDES

### *Jueves Santo*

## HIMNO

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido;  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte

Tú me mueves, Señor, muéveme al  
verte  
clavado en una cruz y encarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal  
manera,  
que, aunque no hubiera cielo, yo te  
amara,  
y, aunque no hubiera infierno, te  
temiera.

No tienes que me dar porque te quiera;  
pues, aunque cuanto espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.  
Amén.

## SALMODIA

*Ant. 1 Mira, Señor, y contempla que  
estoy en peligro, respóndeme en  
seguida.*

### **Salmo 79**

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines,  
resplandece  
ante Efraím, Benjamín y Manasés;  
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,

que brille tu rostro y nos salve.

Señor Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,  
a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las disputas de nuestros  
vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de  
nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la  
trasplantaste;  
le preparaste el terreno y echó rices  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fijate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó,  
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego:  
con un bramido hazlos perecer.  
Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tu fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu  
nombre.

Señor Dios de los ejércitos, restáuranos,

que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1** *Mira, Señor, y contempla que estoy en peligro, respóndeme en seguida.*

**Ant. 2** *Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré.*

### **Cántico**

**Is. 12,1-6**

Te doy, gracias, Señor,  
porque estabas airado contra mí,  
pero ha cesado tu ira  
y me has consolado.

Él es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el  
Señor,  
él fue mi salvación.  
Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis:  
Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas;  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
"¡Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel!"

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y

siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2** *Él es mi Dios y Salvador:  
confiaré y no temeré.*

**Ant. 3** *El Señor nos alimentó con flor  
de harina, nos sació con miel silvestre.*

### **Salmo 80**

Aclamad a Dios, nuestra fuerza:  
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad las trompetas por la luna nueva,  
por la luna llena que es nuestra fiesta;

Porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José  
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
"Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de  
Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio  
contra ti; ¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un Dios extraño,  
no adoraras un dios extranjero:  
yo soy el Señor Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto:  
abre tu boca y yo la saciaré.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!  
En un momento humillaría a sus  
enemigos  
y volvería mi mano contra sus  
adversarios,

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre."

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.  
Como era en un principio, ahora y  
siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Ant. 3 El Señor nos alimentó con flor  
de harina, nos sació con miel silvestre.*

## LECTURA BREVE

### Hb 2, 9b-10

Vemos a Jesús coronado de gloria y de  
honor por haber padecido la muerte.  
Así, por amorosa dignación de Dios,  
gustó la muerte en beneficio de todos.  
Pues como quisiese Dios, por quien, y  
para quien son todas las cosas, llevar un  
gran número de hijos a la  
gloria, convenía ciertamente que  
perfeccionase por medio del sufrimiento  
al que iba a guiarlos a la salvación.

## RESPONSORIO BREVE

**V.** Nos has comprado, Señor, por tu  
sangre.  
**R.** Nos has comprado, Señor, por tu  
sangre.  
**V.** De entre toda raza, pueblo y nación.  
**R.** Nos has comprado, Señor, por tu  
sangre.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al  
Espíritu Santo.  
**R.** Nos has comprado, Señor, por tu  
sangre.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

*Ant. Con verdadero anhelo he deseado  
comer esta Pascua con vosotros antes  
de padecer.*

### **Cántico de Zacarías Lc 1, 68-79** **EL MESÍAS Y SU PRECURSOR**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su  
pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros  
enemigos  
y de la mano de todos los que nos  
odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo  
con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre  
Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del  
Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de

nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

## PRECES

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador,  
que nos redimió con su muerte y  
resurrección, y digámosle:

*Señor, ten piedad de nosotros.*

- Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así a la gloria,  
*conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.*
- Tú que, elevado en la cruz, quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,  
*sana nuestras heridas.*
- Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,  
*haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.*
- Tú que, clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,  
*perdónanos también a nosotros, pecadores.*

### **Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Como Cristo nos enseñó,  
pidamos al Padre que perdone  
nuestros pecados, diciendo:  
Padre nuestro ...

## ORACIÓN

Dios nuestro, digno, con toda justicia, de ser amado sobre todas las cosas, derrama sobre nosotros los dones de tu gracia, para que la herencia celestial, que la muerte de tu Hijo nos hace esperar confiadamente, logre ser alcanzada por nosotros en virtud de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.